



## Cable a tierra

LECTURA BÍBLICA: MATEO 5:1-11

*“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.” v.5*

Cuando nos mudamos a una nueva casa mi esposo debió revisar que todos los electrodomésticos y aparatos eléctricos estuviesen conectados al cable a tierra. Así, se aseguró de que si hubiera una sobrecarga de energía, la corriente fuera conducida a la tierra y no nos provocase daño al manipular el aparato. La función de ese pequeño cable es crucial, “atrapa” y “expulsa” la corriente eléctrica que de otra forma podría terminar en el cuerpo de alguien o en el propio aparato, provocando serios daños. Es necesario canalizar el exceso de energía.

Los rioplatenses utilizamos la expresión “calderita de lata” para referirnos a una persona que se enoja muy fácilmente y que no sabe canalizar el enojo, llegando incluso a perder el control sobre sí mismo. A medida que los años van llegando, uno, por la experiencia de la vida, debería ir mejorando en ese aspecto; pero lo cierto es que no siempre funciona así.

La Biblia llama “bienaventurados” a quienes trabajan en su espíritu y lo someten al señorío del Espíritu Santo. Esa virtud es la mansedumbre y es difícil de conquistar, porque ser manso no debe confundirse con cobardía; muy por el contrario, implica el coraje y la valentía de sujetar una reacción impulsiva ante una injusticia o una ofensa, para darle lugar a un espíritu suave y humilde que nos permita actuar con prudencia manteniendo una actitud de confianza en Aquel que dirige nuestra vida.

La mansedumbre será nuestro “cable a tierra”, nos conectará con la fuente de nuestra paz, canalizará nuestra sobretensión, evitará daños hacia nosotros mismos y hacia otros y por si fuera poco, nos hará herederos de la tierra.

*Nancy Rodríguez Antivero, Uruguay*

